

Tengo juicio bastante para com-  
prender que los que no llega-  
mos es por que no somos, y en  
la creencia de que nací para  
emborronar papel sellado y no  
cuartillas, no me desesperé ni  
cuando rompiera la cadena pa-  
ra ocupar una butaca de la come-  
dia en una soirée memorable.

Éngame Vd. un poquito de  
compañía, crea que en espíri-  
tu estaré allí y díjarelo tam-  
bien a la Lucontadora charia,  
si todavía se acuerda de mí.

No me olvide tampoco con  
sus señoras hermanas de Vd. a las  
cuales recordamos con muchos que-

so mi hija y yo, y deseándole de  
todo corazón un saludísimo  
po, le envía un cordialísimo  
abrazo en apasionado admira-  
dor y amigo Oller

Barcelona 15 de Enero del 94.

Mi muy querido amigo:  
por conducto del librero Lo-  
pez he recibido el ejemplar  
que tuvo Vd. la bondad de  
dedicarme de su nuevo y pre-  
cioso libro Forquemada en  
la cruz, y le doy a Vd. un  
chirriar gracias por el re-  
galo. Ya sabe Vd. que, oportuna-

damente para los logros de  
mi amistad y desgraciada-  
mente para mis anhelos y  
gustos íntimos, no puedo  
hacer de crítico ni en cur-  
tas, por la sencillísima ra-  
zón de que no sé formular  
y luego hilvanar las sensaciones  
que me sacado de una lectura.

Contentaré pues con saber  
que dereo ya ver al propieta-  
rio de la calle de San Blas en  
el Purgatorio?

Quié dicho es Vd. que escri-

be tanto! Aquí me tiene  
Vd. a mí, que, para vivir  
y respirar a mis anchas  
me pasaría eternidades es-  
cribiendo novelas, abogado  
por el turbión de pleitos  
y papeluchos curialescos que  
he de bendecir quieros que no

A no ser esto, fíjese Vd.  
con que gusto me tomaría  
yo el tren uno de estos días  
para asistir al extremo de  
La de San Quintín y darle  
a Vd. un abrazo! Por fortuna,